

C
ColumnaGabriela Araya Seguel
Directora regional SemamEG

Reduciendo brechas de género

Como Estado de Chile y gobierno enfrentamos un compromiso ineludible: la promoción de la igualdad de género y la urgente necesidad de reducir brechas que afectan a las mujeres. Este desafío no sólo es fundamental desde un enfoque de derechos humanos, sino que también es crucial para el desarrollo sostenible del país.

A pesar de los importantes avances logrados por el gobierno del Presidente Gabriel Boric Font, como la legislación sobre el pago de pensiones de alimentos, la ley de reparación para víctimas de femicidio y la ley de violencia integral, impulsados por nuestro Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género, o la ley de conciliación de la vida personal, familiar y laboral liderado por la cartera de Trabajo, la necesidad de seguir avanzando en la lucha por la igualdad de género sigue siendo innegable.

En Chile, las mujeres ganan en promedio un 25% menos que los hombres. Además, en los espacios de toma de decisiones, su representación es baja: sólo alcanzan el 23% en cargos de gerencia de primera línea y un 15,9% en directorios. Desde el Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género (SernamEG), estamos conscientes de lo que esta realidad implica para las mujeres, especialmente en términos de su capacidad para ejercer la autonomía económica, física y política.

Durante 33 años esta institución ha implementado diversas estrategias y mecanismos para mejorar la calidad de vida de miles de mujeres a través de programas como Mujeres Jefas de Ho-

gar y 4 a 7. En otra línea, a partir de enero de 2024, lanzamos una nueva propuesta adaptada a las necesidades de las mujeres víctimas de violencias de género. Nos enfocaremos en fortalecer la prevención, la atención inicial y la cobertura especializada, con la meta de alcanzar a casi 86 mil personas, incluidas las organizaciones sociales. Además, tal como lo prometió el Presidente, vamos a inaugurar un Centro de Atención Especializada en Violencias de Género en cada región del país.

En esta región nos hemos abocado además a estar presentes en cada comuna, con uno o más programas, para llegar con nuestro mensaje de hacernos cargo de necesidades tan diversas vividas a diario por mujeres rurales e indígenas, mujeres de la diversidad sexo genérica, niñas y niños que son la principal preocupación de mujeres para su normal desenvolvimiento en la sociedad y hombres jóvenes también, a través del programa Mujeres, Derechos Sexuales y Reproductivos, para que entiendan la importancia que reviste la autonomía física de sus parejas.

Desde la Región de Antofagasta, reafirmamos nuestro compromiso de contribuir a este desafío que demanda voluntades y un involucramiento transversal. Es fundamental abordar las brechas de género con la seriedad que merecen, tratándolas como un problema social integral y las violencias de género como un delito de seguridad pública y no como asuntos privados o personales.